

ANTENA



Boletín de orientación

EDITADO POR EL COMISARIADO
DE GUERRA

3.^a DIVISION

Año I. Miércoles 12 de Mayo de 1937 Núm. 6

Ayuntamiento de Madrid

Resumen de prensa

Panorama Nacional.

La nota saliente de la prensa son las manifestaciones del general Pozas a los periodistas.

No tengo mi ánimo predispuesto contra nada ni contra nadie—ha dicho—porque la predisposición que me anima sólo está contra el fascismo. A mí me están bien todas las gorras, todos los uniformes, todas las insignias antifascistas. El Ejército será, debe ser antifascista, sin limitaciones de organización o partido.

Ha dedicado un encendido párrafo a los Comisarios que reproducimos: «Les estimo una ayuda eficacísima. Para mí los Comisarios políticos han sido siempre unos magníficos colaboradores, que han respetado siempre mis decisiones militares. Y cuando he tenido que guardar el secreto del plan de operaciones, ninguno ha venido a preguntarme nada. Naturalmente, este compartimiento ha hecho que yo pudiera confiarme a ellos. Cuando he visto que eran conscientes de sus funciones, como yo de las mías, no he guardado secreto de ningún género. Les he manifestado siempre, y lealmente, del por qué hay que guardar silencio muchas veces respecto al propósito que anima al militar profesional».

Las manifestaciones del general Pozas tienen para los Comisarios un valor incalculable. De ellas se desprende que con una buena compenetración entre el mando y los Comisarios se resuelven infinidad de cuestiones que sin ella sería imposible resolver. A parte de que cuando esta compenetración es realmente absoluta, es cuando se puede esperar buenos resultados en nuestra labor.

Panorama Internacional.

Nuestro Ministro en Praga, camarada Jiménez de Asúa, ha declarado a los corresponsales de prensa, que las bombas explosivas e incendiarias que emplean los rebeldes españoles son de fabricación alemana.

También ha hecho constar que nuevos contingentes de tropas extranjeras han venido en ayuda de los rebeldes.

Desde luego sabíamos, aunque no con los informes tan exactos del

Embajador español en Praga, que los fascistas extranjeros continuaban su tarea de avituallamiento de los rebeldes.

Sabíamos ésto, y sabíamos también que todo ello se realiza con la benevolencia del famosísimo Comité, que ahora parece haberse vuelto tan humanitario queriendo evitar los bombardeos de las ciudades abiertas.

Sentimos discrepar en la opinión de los «políticos» extranjeros en el modo de apreciar las cosas, pero a nuestro juicio el mejor medio de evitar estos bombardeos es ayudar al legítimo Gobierno de España, porque así lo reconocen las leyes del Derecho internacional y porque en ello está la paz de Europa.

El Comisario en el ataque

El heroísmo es a veces una ráfaga nerviosa. Hay hombres que son héroes un momento y cobardes toda su vida. Por eso el único valor permanente, eterno, verdadero, es el valor sereno, consciente. Este es el verdadero héroe.

Esta clase de héroes sólo se produce, sólo se puede producir, en los combatientes muy disciplinados y convencidos de que su vida no vale nada absolutamente comparada con la causa que defiende.

A esta categoría debe pertenecer el Comisario. El Comisario no puede ser un individuo histérico, sino un hombre sereno que ejerza un verdadero control de sus nervios. Y esto sólo se logra con una convicción ideológica profunda.

El mando militar prepara y dirige el combate. Pero el Comisario no debe quedar en la retaguardia. En esos momentos debe ser un agente eficaz del mando técnico. Su presencia en la línea de fuego mantendrá la moral combativa del soldado. Nada de heroísmos de opereta. Serenidad, dominio de sí mismo. He ahí su papel.

En los momentos supremos del combate, el Comisario es el símbolo de la causa por que se lucha.

El primero en acatar las órdenes del mando técnico, debe hacer que los demás combatientes la cumplan sin recelos ni desviaciones.

El Comisario en el combate debe ser el primero en aparecer al lado de la tropa, y con gesto gallardo y sereno debe marchar a la muerte, si es preciso. Ese es el héroe eterno.

Terminado el combate, el Comisario proseguirá su labor de organización y educación del soldado, que le amará sinceramente aunque no se lo demuestre.